

Special issue
C&S 30 anniversary

**Eduardo Francisco Rodríguez
Gómez**
<https://orcid.org/0000-0002-1788-2412>
edrodrig@hum.uc3m.es
Universidad Carlos III de Madrid

Manuel Goyanes
<http://orcid.org/0000-0001-6537-9777>
mgoyanes@hum.uc3m.es
Universidad Carlos III de Madrid

Gloria Rosique Cedillo
<https://orcid.org/0000-0001-6979-7554>
grosique@hum.uc3m.es
Universidad Carlos III de Madrid

Recibido
20 de junio de 2018
Aprobado
15 de julio de 2018

© 2018
Communication & Society
ISSN 0214-0039
E ISSN 2386-7876
doi: 10.15581/003.31.4.229-242
www.communication-society.com

2018 – Vol. 31(4)
pp. 229-242

Cómo citar este artículo:
Rodríguez Gómez, E. F., Goyanes, M. & Rosique Cedillo, G. (2018). La investigación en comunicación en España: temporalidad laboral, producción intensiva y competitividad. *Communication & Society*, 31(4), 229-242.

La investigación en comunicación en España: temporalidad laboral, producción intensiva y competitividad

Resumen

En los últimos años, el personal docente e investigador ha superado el umbral de oferta de empleo que facilita el sistema académico. Esta situación ha suscitado un incremento en la competitividad profesional que afecta a las prácticas de la investigación en comunicación. Mediante el análisis cuantitativo longitudinal de la financiación pública, la contratación del personal docente investigador y la producción científica en comunicación –explicada por la evolución del número de artículos, la aproximación metodológica y la especialización–, interpretamos los efectos del actual paradigma de esta disciplina, caracterizado por el estancamiento de la inversión en ciencia, la temporalidad contractual y el incremento de artículos e investigadores.

Palabras clave

Financiación pública, empleo académico, investigación en comunicación, producción científica, metodología, especialización.

1. Introducción y estado de la cuestión

El análisis sobre el estado de la investigación en comunicación en España inició sus primeros pasos como un área de especialización a principios de siglo (Moragas, 2005; Jones, 2007), cuando un considerable número de investigadores asentaron la disciplina, examinando la rigurosidad metodológica de los textos (De Pablos, 2010), el efecto de las agencias de acreditación (Soriano, 2008) o la internacionalización de la divulgación científica (Alsina & García, 2008; Martínez-Nicolás, 2007). Desde entonces, el desarrollo de esta área se ha visto afectado por medidas institucionales, especialmente políticas de austeridad, que amparadas bajo el pretexto de la crisis financiera han intervenido directamente en su funcionamiento (Bustamante, 2018). Los meta-investigadores en comunicación han examinado algunas de estas decisiones institucionales –en particular las derivadas de la ANECA¹– (Goyanes & Rodríguez-Gómez, 2018; Martínez-Nicolás *et al.*, 2017; Gómez-Hernández, 2015; Baladrón-Pazos & Correyero-Ruiz, 2012; Masip, 2011), pero han excluido del examen otros

¹ Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación.

factores estructurales de gran incidencia, como el incremento en la contratación temporal, el descenso en el gasto público en personal o el continuo crecimiento en el número de doctores.

En el actual contexto económico, el sistema de producción científica en comunicación avanza en dos direcciones. Por un lado, se ha evidenciado una serie de cuestionables prácticas de investigación resultantes de un modelo de crecimiento basado en la producción intensiva. La robotización de méritos curriculares (Goyanes, 2015), los altos índices de auto-citas (Fernández *et al.*, 2013; Castillo & Carretón, 2010), las falsas autorías (Saperas & Carrasco, 2017), la escasa transparencia metodológica (Martínez-Nicolás & Saperas, 2011) y la sobreabundancia de “trabajos inmaduros” y “textos teorizantes” (Piñuel *et al.*, 2011), parecen ser causa y consecuencia del sistema de arbitraje “jotacerrista”, convertido en un actualizado Templo de Delfos “lento, costoso, propenso al sesgo e incapaz de detectar el fraude, el plagio y la publicación duplicada” (Reig, 2014). Los investigadores han acreditado la preferencia de las investigaciones por la temática corporativa (Rodríguez-Gómez, 2016), mientras parece haberse renunciado al análisis crítico del quehacer empresarial (Martínez-Nicolás, 2006) y el valor social de la aportación científica (Quirós, 2016). Bajo estas premisas, el sistema de producción adolece de disfunciones que afectan gravemente a los investigadores, como la presión y el estrés por publicar (Goyanes & Rodríguez-Gómez, 2018), la creciente inestabilidad laboral (Rodríguez-Martínez, 2014) o la endogamia y el elitismo editorial –sobreevaluación de las revistas de la WoS², falta de reconocimiento de las monografías publicadas en editoriales españolas y minusvaloración de investigadores que no publican en los ámbitos que favorecen el impacto– (Gómez-Hernández, 2015; Perceval & Fornieles, 2008).

Por otro lado, al margen de estas dificultades, desde que en la década de los ochenta las instituciones académicas comenzaran a beneficiarse de las incipientes inversiones públicas en investigación (Civil & Reguero, 2008), el sistema ha mantenido un crecimiento continuo. El número de centros que ofrecían titulaciones de comunicación se ha cuadruplicado, siendo en la actualidad 54 (Piñeiro-Otero, 2018). Hay 2.447 docentes e investigadores en Periodismo, Comunicación audiovisual y Publicidad, de los cuales 445 son funcionarios, un 18,2 % (MECD, 2017). Se editan 52 revistas científicas especializadas en comunicación (DICE, 2018) –en el 2005 eran 24 (De Pablos, 2010)–, y según la base de datos TESEO³, durante el curso académico 2015-2016 se defendieron 562⁴ tesis doctorales de Periodismo, Comunicación audiovisual y Publicidad –los datos del proyecto Mapcom⁵ para el periodo 2007-2013 recogen un incremento del 420 % en el número de tesis doctorales–.

Gracias a este formidable desarrollo, los centros especializados han podido emprender proyectos de investigación de mayor envergadura y complejidad (López & Vicente, 2011) estableciendo, entre otras medidas, grupos de investigación, secciones y congresos especializados (Piñuel *et al.*, 2018; Delgado-López *et al.*, 2006). Asimismo los procesos de revisión por pares y los criterios de edición de las publicaciones se han optimizado (Coslado *et al.*, 2011). Las últimas indagaciones sobre la internacionalización de la difusión científica muestran un progresivo grado de visibilidad de las revistas⁶ y de los autores españoles en las bases de datos internacionales (Prado, 2017; Fernández & Masip, 2013; Escribà & Cortiñas, 2013), aún hoy de claro dominio anglosajón. Algunas revistas han normalizado el inglés como segundo idioma y se han establecido vínculos académicos en países hasta entonces no

² Web of Science.

³ Base de datos de Tesis Doctorales del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

⁴ Este crecimiento inusual se debe a la obligatoriedad de los doctorandos que iniciaron su tesis bajo el mandato de la ORDEN ECI/2514/2007, a defender su tesis antes de la finalización del 2017. Tras esta fecha, la tendencia en la defensa de tesis doctorales debería volver a su curso normal.

⁵ Mapa de la comunicación. Proyecto de investigación I+D CSO2013-47933-C4-1-P financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del que es coordinador general José Luis Piñuel Raigada.

⁶ De las once revistas que conforman nuestra muestra, solo dos están indexadas en el Journal Citations Review (JCR), *Comunicar*, indexada desde 2007, y *El Profesional de la Información*, desde 2009. *Estudios del Mensaje Periodístico y Comunicación y Sociedad* estuvieron indexadas desde el 2010 al 2012.

contemplados (De-Filippo, 2013), como Japón, Malasia o China. En la gran mayoría de los casos, se ha ofrecido el acceso libre a las hemerotecas digitales (Abadal, 2017), y se han observado avances hacia una especialización temática y unas prácticas metodológicas más precisas (Carrasco & Saperas, 2015).

El crecimiento de la investigación en comunicación española, aun de forma embrionaria, muestra indicios de globalidad, precisión metodológica, especialización y heterogeneidad. Sin embargo, la insuficiente inversión en ciencia por parte de las administraciones (Caffarel-Serra *et al.*, 2017; de Nó & Molero, 2017) y la consecuente baja tasa de reposición funcional (Hernández & Pérez, 2017) han confeccionado un panorama donde, al igual que en otros países europeos y americanos, el profesorado debe ser evaluado y monitorizado de continuo, sometido a la incertidumbre permanente del despido, la no reposición y la reorganización institucional (Halffman & Radde, 2015).

Es por ello que, partiendo de los análisis previos sobre meta-investigación en comunicación en España, el presente estudio pretende aunar los factores macroeconómicos más influyentes en el sistema laboral académico –gasto público en personal, contratación y desempleo entre doctores– con cuatro de las características más representativas de la situación actual de la producción científica: la evolución del número de artículos, la aproximación metodológica, el grado de especialización de los autores y el grado de especialización del sistema editorial. Nuestro objetivo, por tanto, es dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación.

En el contexto macroeconómico, durante la serie temporal 2004-2016:

- PI₁. ¿Cómo ha evolucionado el número de profesores contratados respecto a los funcionarios?
- PI₂. ¿Cómo han evolucionado las tesis doctorales y los desempleados con título de doctor?
- PI₃. ¿Cómo se relaciona la evolución del profesorado funcionario y contratado con la producción de artículos científicos?
- PI₄. ¿Existe relación entre la evolución de las tesis doctorales de todas las áreas y las tesis doctorales del área de la comunicación?
- PI₅. ¿Existe relación entre la evolución de los artículos científicos de todas las áreas y los artículos científicos del área de la comunicación?

En el área de la comunicación, durante la serie temporal 2005-2015:

- PI₆. ¿Cómo ha evolucionado la producción de artículos?
- PI₇. ¿Cómo ha evolucionado la producción de artículos empíricos respecto a los teóricos?
- PI₈. ¿Cuál es la tendencia de la especialización de los objetos de estudio?
- PI₉. ¿Y cuál es la tendencia de la especialización del sistema editorial?

2. Materiales y métodos

2.1. Gasto público, contratación y producción científica

Los datos macroeconómicos sobre gasto en educación universitaria, gasto en personal y contratación de Personal Docente e Investigador (PDI) se extrajeron del Gasto Público en Educación, del Anuario Estadístico de las Cifras de la Educación en España, y de la Estadística de Personal de las Universidades, todas confeccionadas por la Subdirección General de Estadística del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD) y el Instituto Nacional de Estadística (INE). Los datos sobre contratación del PDI quedan divididos en dos categorías laborales según el tipo de personal: funcionarios y contratados⁷.

⁷ Solo las bases de datos del 2004 desagregan la tipología contractual, considerando “funcionarios” a los catedráticos y titulares, y “contratados” a los ayudantes doctores, los contratados doctores, los visitantes, los colaboradores y los asociados. El resto de las bases solo diferencian entre profesores funcionarios y contratados.

Los indicadores bibliométricos de la actividad científica española provienen de los informes anuales de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), y las frecuencias de tesis doctorales provienen de la base de datos TESEO.

El intervalo temporal seleccionado (2004-2016) responde al periodo en el que el MECD, el INE, la FECYT y TESEO disponen de datos con criterios unificados para todos los años y las siguientes variables:

- Gasto en educación universitaria y gasto en personal docente e investigador.
- Profesores funcionarios y profesores contratados; desempleados con título de doctor; tesis doctorales en todas las áreas; y tesis doctorales en comunicación.
- Artículos científicos en revistas especializadas y artículos científicos en revistas de impacto Q1.

2.2. Los conceptos de productividad y competitividad

En España, la ANECA actúa como un filtro que determina el número de investigadores que pueden optar a un puesto académico acreditado o a un rango superior. Dado que en la evaluación de las acreditaciones oficiales y las convocatorias públicas se prioriza la publicación de artículos en revistas de impacto, esta tarea meritocrática se convierte en uno de los componentes determinantes del grado de competitividad para la obtención de una plaza, especialmente si se trata del acceso a un puesto funcional. De esta forma, la medición cualitativa de la competitividad en la producción científica viene en buena parte establecida por los méritos aceptados por la agencia de acreditación, que sustenta la parte fundamental de sus evaluaciones en el factor de impacto de las revistas especializadas.

Si desvinculamos las dimensiones monetaria y salarial del significado de competitividad, ampliamente analizadas y no pertinentes para este estudio, podemos limitar su definición a un solo factor adscrito a la praxis profesional: la producción científica exigida para la obtención de la acreditación oficial. Por ello, entendemos la dimensión laboral de la competitividad respecto a la producción científica como una acción entre candidatos que, supeditados a los criterios de evaluación, rivalizan para obtener el mayor número de méritos, principalmente artículos en revistas especializadas con el mayor índice de impacto.

2.3. La producción científica en comunicación

Para el estudio de la producción científica en comunicación, se ha llevado a cabo un análisis de contenido sobre 3.653 artículos publicados en once de las revistas especializadas de mayor impacto en España. La selección de las revistas atendió a los índices más utilizados (Journal Citation Reports, Scopus Journal Metrics, Scimago Journal Rank, LATINDEX, DICE⁸ y MIAR⁹) y a la pluralidad geográfica. La selección del intervalo temporal 2005-2015 responde a dos razones: una, la consolidación de la ANECA durante este periodo como institución de acreditación dentro del ámbito de organización educativa iniciada por el Espacio Europeo de Educación Superior; y dos, que se trata del intervalo con el mayor número de años en el que todas las revistas seleccionadas tenían disponibles y ofrecían en acceso abierto sus artículos científicos.

Las revistas seleccionadas son: *Comunicar*, *Ξer*, *Revista Latina de Comunicación Social* (RLCS), *Comunicación y Sociedad* (CyS), *Estudios del Mensaje Periodístico* (EMP), *El Profesional de la Información* (EPI), *Doxa*, *Historia y Comunicación Social* (HyCS), *Cuadernos de Información y Comunicación* (CIyC), *Telos* y *Anàlisi*. La selección de los textos atendió a la clasificación de cada revista, incluyendo solo los apartados que albergaban artículos científicos y descartando aquellos que contenían artículos de opinión, tribunas o exposiciones descriptivas. Para evitar una sobreabundancia temática, no se incluyeron los números especiales.

⁸ Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas.

⁹ Matriz de Información para el Análisis de Revistas.

Los artículos fueron codificados por el primer y el tercer autor del estudio. Para asegurar la confiabilidad entre codificadores, el segundo autor codificó de forma independiente una selección aleatoria del 20 % de las observaciones ($n = 730$). El coeficiente de fiabilidad entre codificadores de Cohen Kappa (Cohen, 1960), que ajusta la proporción de coincidencia entre codificadores, se evaluó utilizando las pautas descritas por Landis y Koch (1977). El análisis proporcionó una fiabilidad entre evaluadores del 93 % y un coeficiente del 0,70. Por lo tanto, la confiabilidad entre codificadores fue sustancial. Tras la codificación individual, los codificadores se reunieron nuevamente para exponer el resultado, discutir las discrepancias y poder alcanzar una decisión consensuada para cada una de las variables.

A continuación se detallan las tres secciones que forman parte de este estudio y que están representadas en la guía de codificación:

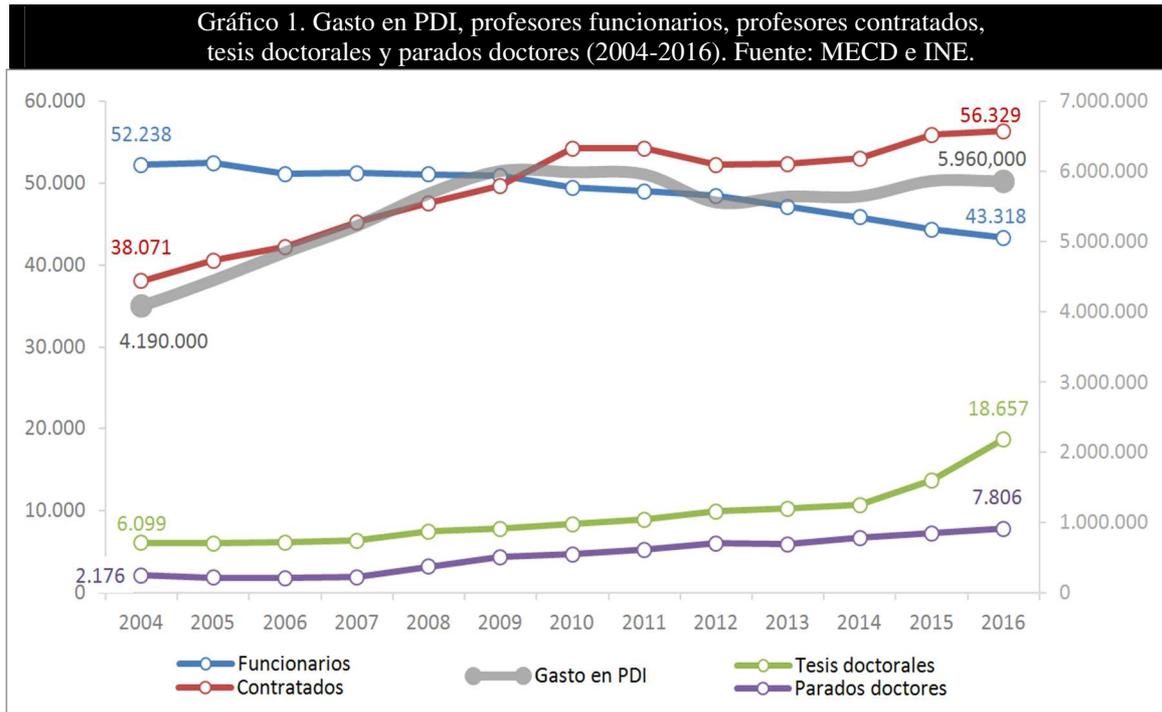
- Número de artículos, revista y universidad de los autores.
- Aproximación y método de las investigaciones.
- Especialización temática de las revistas.

El nivel de especialización de los objetos de estudio es una variable que hace referencia a si el objeto que selecciona el autor para su análisis es muy general o muy específico. Esta variable no formó parte de la guía de codificación, sino que se creó una técnica *ad hoc* para examinarla, de manera que sus resultados son meramente orientativos. La clasificación de los objetos de estudio se realizó en tres fases que dio como resultado una escala del uno al diez, siendo uno el nivel más general y diez el más específico. Primeramente, los objetos se distribuyeron según su área de investigación (periodismo, publicidad, legislación, etc.), luego según su naturaleza (canales, personas, instituciones, etc.), y finalmente se ordenaron según su capacidad de contención. Por ejemplo, el objeto “prensa” se situaba dentro del área de periodismo y se definía como un canal. Posteriormente su nivel venía concretado por los objetos que contenía o le contenían. “Prensa” contenía al objeto “prensa digital”, este a “prensa digital local”, y este a su vez a “prensa digital local especializada”. El objeto “prensa”, por el contrario, estaba contenido en “medios de comunicación impresos”. En total se clasificaron 582 objetos de estudio.

3. Resultados

3.1. Financiación en el sistema universitario español y crecimiento del personal docente investigador

La piedra angular sobre la que la universidad pública equilibra su supervivencia son los presupuestos del estado. En los últimos ocho años, la partida dedicada a educación superior ha descendido en un 14,7 %, el gasto en personal docente se ha mantenido intacto, a pesar del crecimiento del profesorado (MECD, 2018), y las reducciones en programas de I+D han registrado un descenso del 31 % (MINECO, 2018: 19). Con los programas de contratación pública durante la serie temporal explorada, el profesorado funcionario, de mayor estabilidad laboral, ha descendido en favor de las figuras docentes contratadas (PI₁), mientras que el número de parados con titulación de doctor se ha multiplicado por tres, mostrando un comportamiento paralelo a la evolución de las tesis doctorales (PI₂), salvo en el año 2016 (Gráfico 1).



El análisis de regresión lineal múltiple mostró la existencia de una relación significativa ($p < 0.005$) entre el profesorado y la producción de artículos científicos (PI_3) que viene explicada por la ecuación: $Y = 12818.09 + 1.307X_1 - 2.597X_2$; donde Y son los artículos científicos, X_1 los profesores contratados y X_2 los profesores funcionarios. El coeficiente de determinación fue de 0.989 y la prueba de Durbin-Watson de 1.832¹⁰.

Una situación similar se observa entre la producción científica general y la producción científica en comunicación. La regresión lineal simple mostró una relación significativa ($p < 0.005$) entre las tesis doctorales en todas las áreas y las tesis doctorales en el área de comunicación (PI_4) explicada por la ecuación: $Y = -129.481 + 0.031X_1$. El coeficiente de determinación fue de 0.768 y la prueba de Durbin-Watson de 2.545. La regresión lineal simple también mostró la existencia de una relación significativa ($p < 0.005$) entre los artículos científicos en todas las áreas y los artículos científicos en comunicación (PI_5), explicada por la ecuación: $Y = 113.619 + 0.003X_1$. El coeficiente de determinación fue de 0.859 y la prueba de Durbin-Watson de 1.193 –en este caso el valor de D-W no fue concluyente y por lo tanto no confirma ni refuta la no autocorrelación–.

La tasa de representación de nuestra muestra de artículos en comunicación respecto a los artículos de todas las áreas es del 0,7 % y de las tesis en comunicación respecto a las tesis de todas las áreas es del 1,6 % –es decir, por cada mil tesis doctorales publicadas en España, 16 pertenecen al área de la comunicación–.

La Tabla 1 ofrece en detalle las cifras de estas variables para el periodo 2004-2016.

¹⁰ Todas las pruebas estadísticas de este epígrafe cumplieron los supuestos de normalidad y homocedasticidad de los residuos.

Tabla 1. Variables sobre financiación y crecimiento del sistema universitario español (2004-2016).
 Fuente: MEDC, INE, FECYT, TESEO

Año	Profesores funcionarios	Profesores contratados	Tesis doctorales	Tesis doctorales (Comu.)	Parados doctores	Artículos científicos	Artículos científicos (Comu.)	Gasto en PDI ¹¹
2004	52.238	38.071	6.099	22	2.176	41.285	235	4,2
2005	52.441	40.592	6.043	30	1.860	45.241	270	4,46
2006	51.125	42.247	6.147	25	1.819	50.103	292	4,86
2007	51.262	45.200	6.400	33	1.942	54.127	273	5,23
2008	51.054	47.568	7.461	99	3.206	57.321	326	5,70
2009	50.905	49.695	7.830	109	4.335	62.565	400	6,1
2010	49.468	54.222	8.338	173	4.702	66.113	339	5,98
2011	49.037	54.181	8.963	178	5.287	71.530	335	5,95
2012	48.423	52.192	9.948	214	6.021	75.768	352	5,56
2013	47.075	52.308	10.285	171	5.935	77.230	317	5,64
2014	45.839	52.993	10.724	186	6.718	77.013	345	5,64
2015	44.339	55.889	13.695	562	7.262	84.964	404	5,86
2016	43.318	56.329	18.657	289	7.806	88.848	455	5,95

3.2. La producción científica de la investigación en comunicación

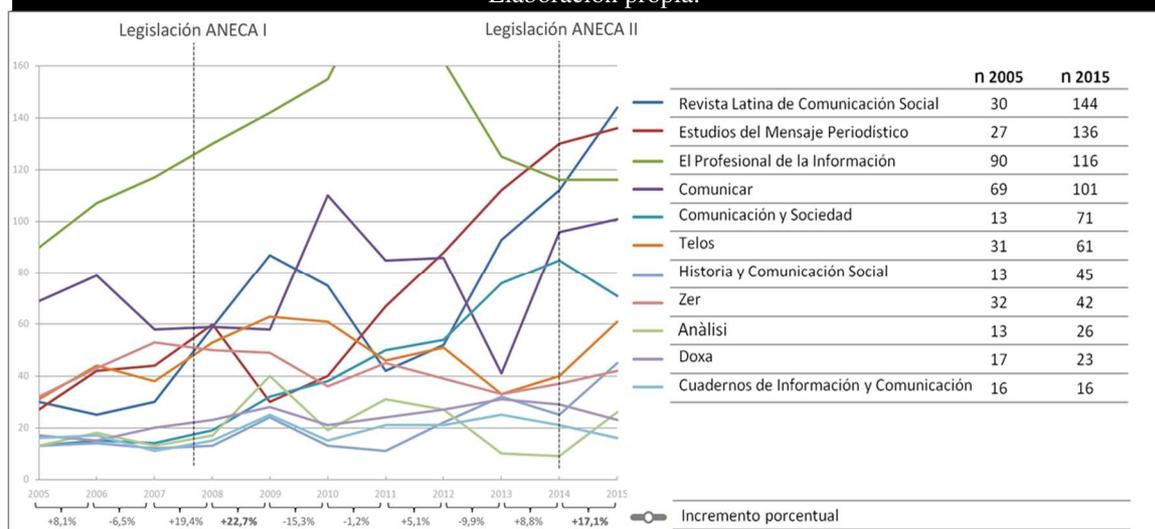
La producción de artículos ha aumentado en un 49 % para el periodo 2005-2015 (PI₆). La distribución de los 3.653 artículos según el año y la revista se exhibe en el gráfico 2, que muestra asimismo las fechas de las legislaciones que configuran las competencias de la ANECA¹² y que rigen hoy sus estatutos. La comparación de las medias de artículos publicados para cada año indica que en 2008 y en 2014 se habían producido los mayores incrementos. La última actualización de los criterios de evaluación que tuvo lugar en noviembre de 2017 endureció los términos para optar a los puestos de profesor titular y catedrático, principalmente en la parte de investigación, exigiendo, entre otros requisitos, un mayor número de publicaciones en revistas JCR¹³ (ANECA, 2017).

¹¹ En miles de millones de Euros.

¹² La ANECA se creó en diciembre de 2001 pero sus funciones como agencia de acreditación oficial fueron legalmente constituidas a finales de 2007 mediante el Real Decreto 1393/2007, por el que se establecía la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, el Real Decreto 1312/2007, por el que se establecía la acreditación nacional para el acceso a los cuerpos docentes universitarios y la Ley Orgánica 4/2007, por la que se modificaba la Ley Orgánica 6/2001 de Universidades. En el 2014, se aprobó la Ley 15/2014, de 16 de septiembre, de racionalización del Sector Público y otras medidas de reforma administrativa, que concentraría en un único organismo público las funciones de evaluación y acreditación del profesorado universitario (ANECA), antes repartidas entre dos organismos: la ANECA y el CNEAI.

¹³ Journal Citation Reports: índice de impacto anual que realiza el Instituto para la Información Científica, de Thomson Scientific.

Gráfico 2. Número de artículos por revista y año e incremento porcentual (2005-2015). Fuente: Elaboración propia.



3.3. Aproximación y métodos

El 53,5 % (n = 1.954) de los artículos son estudios de carácter teórico, aunque su evolución es decreciente. Para el periodo 2005-2015, los estudios cuantitativos aumentaron un 452 %, los cualitativos un 142 % y los estudios con metodología mixta un 369 %. Es decir, los artículos empíricos aumentaron un 545 % mientras que los artículos teóricos descendieron un 28 % (PI₇).

La Tabla 2 ofrece las diferencias porcentuales entre el 2005 y el 2015 para cada revista.

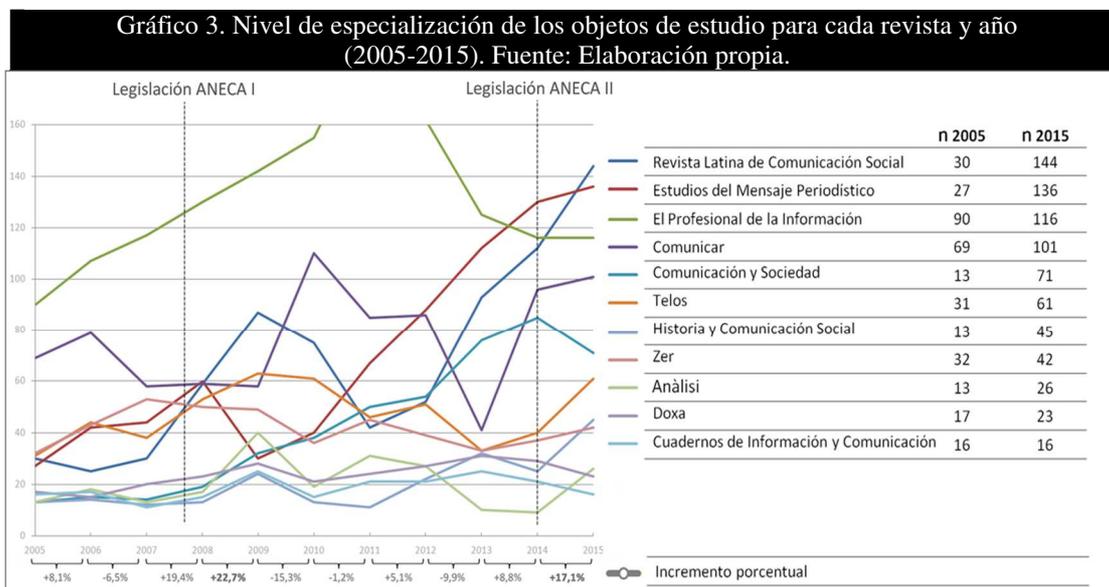
Tabla 2. Método y revista especializada (2005-2015). Fuente: Elaboración propia.

	Cuantitativo	Cualitativo	Mixto	Teórico
	Diferencia % 2005-2015	Diferencia % 2005-2015	Diferencia % 2005-2015	Diferencia % 2005-2015
CyS	+30	-12,9	+8,6	-21,2
Comunicar	+56,1	+5,9	+17,7	-79,6
Zer	+4,2	+12,5	-2,5	-14,2
RLCS	+22,6	+14	+28,2	-64,9
EMP	+34,4	+12,2	+10,7	-57,3
EPI	+15	+3,8	+7,2	-25,9
HyCS	+12,9	-58,1	+9,7	+35,5
Doxa	+39	+33,3	+6,7	-79
CIyC	0	0	0	0
Telos	+2,1	-3,6	+4,2	-2,6
Anàlisi	+23,3	+10	0	-33,3

En los estudios empíricos, las metodologías más empleadas son el análisis de contenido (9,4 %; n = 304), la encuesta (5,6 %; n = 181) y las técnicas documentales (3,1 %; n = 99). Respecto al uso de encuestas y de pruebas estadísticas, en el 2005 solo cuatro artículos las utilizaron –eran de carácter descriptivo y solo uno contenía una muestra representativa del universo de referencia–. En el 2015 se publicaron 404 artículos, 41 basados en encuesta. De ellos, 28 utilizaban estadística descriptiva, nueve fueron correlaciones o pruebas paramétricas y no paramétricas, cinco utilizaban alguno de los modelos de regresión, y uno realizó un análisis factorial. Es importante destacar que, de esos 41 artículos basados en encuesta, diecisiete contaban con muestras representativas y, en trece de ellos, la encuesta fue realizada por los propios investigadores.

3.4. Nivel de especialización de los objetos de estudio

El Gráfico 3 ilustra la evolución de los niveles de especialización entre el 2005 y el 2015, según revista y año, además de la curva de las medias para el conjunto agregado de todas las revistas. A medida que pasan los años, la media del nivel de especialización aumenta o desciende según la publicación, pero mantiene un crecimiento suave y constante (13,9 %) para el conjunto agregado (PI_s).

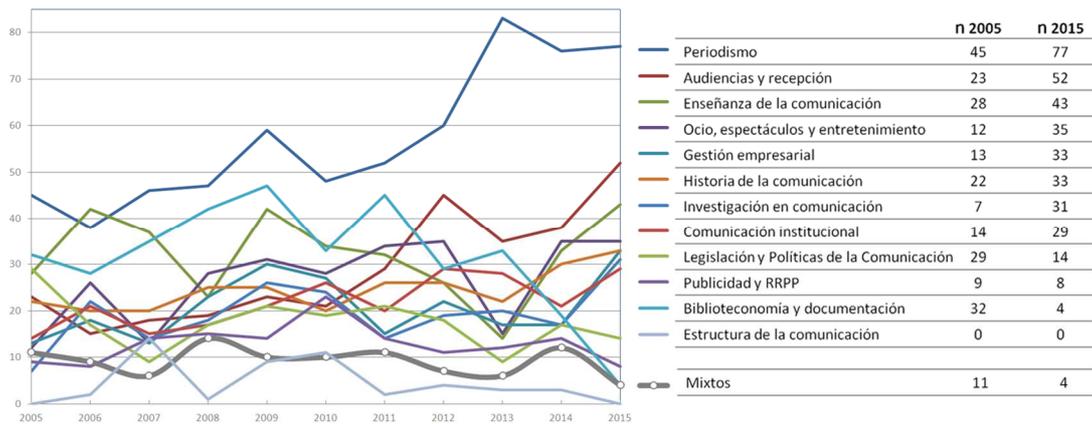


El análisis longitudinal de los objetos de estudio más comunes muestra la tendencia decreciente de la televisión, que había sido dominante en la primera década este siglo (n 2005 = 71; n 2015 = 59), y la tendencia creciente de las noticias digitales en prensa (n 2005 = 15; n 2015 = 83) y de las redes sociales (n 2010 = 6; n 2015 = 73).

3.5. Especialización de las revistas

El Gráfico 4 muestra tres pautas de interés. Primero, el dominio indisputable del área de periodismo a lo largo de toda la muestra temporal, indicando la disposición generalizada de los investigadores a analizar medios informativos. Segundo, el ascenso acentuado de la meta-investigación en comunicación, lo que sugiere el interés académico por explorar el estado de la disciplina. Y tercero, la casi desaparición de los artículos mixtos, aquellos que incluyen varias áreas a la vez sin un criterio científico.

Gráfico 4. Artículos publicados por áreas de estudio y año (2005-2015). Fuente: Elaboración propia.



El comportamiento respecto a la especialización de las revistas muestra dos tendencias diferentes. Por un lado se hallan las revistas que iniciaron el periodo con una fuerte especialización y abrieron su rango temático hacia otras áreas con el paso del tiempo: EPI (68,9 % dedicado a biblioteconomía en 2005; 13,5 % en 2015) y HyCS (69,2 % dedicado a historia de la comunicación en 2005; 35,5 % en 2015). Por otro, las revistas que mantuvieron un rango de especialización similar a lo largo de los años: EMP (49 % dedicado al periodismo en 2005; 40 % en 2015) y *Comunicar* (35 % dedicado a enseñanza en/de la comunicación en 2005; 40 % en 2015). Es decir, en nuestra muestra, solo tres de las once revistas exhiben actualmente un grado superior de especialización dentro del área de la comunicación (PI₆).

4. Discusión y conclusiones

El presente estudio investiga la evolución de la investigación en comunicación en España durante una muestra temporal de once años (2005-2015), mostrando su vínculo con la contratación de personal docente e investigador y el número de nuevos doctores para la serie temporal 2004-2016. A medida que pasa el tiempo, los datos macroeconómicos sugieren una tendencia creciente de los profesores contratados respecto a los funcionarios (PI₁) –el cuerpo docente con mayor estabilidad laboral–, un indicador vinculado estrechamente a la inestabilidad laboral (Guamán-Hernández, 2013; Toharia, 2002). Los datos indican un continuo incremento entre el 2004 y el 2016 del número de tesis doctorales –nuevos doctores– y de doctores desempleados (PI₂), lo que sugiere igualmente un aumento continuado en el número de potenciales académicos que querrán acceder a un empleo.

La contratación del profesorado menos estable parece determinante en la producción científica, ya que mientras decrece el número de funcionarios, los profesores contratados y los artículos científicos mantienen un crecimiento continuado (PI₃). A la luz de estos resultados y sabiendo que el MECD incluye en sus bases de datos sobre contratación a los profesores asociados –profesionales de la comunicación que acometen la docencia universitaria como labor secundaria sin responsabilidades investigadoras– se plantean dos situaciones que deberían complementarse: una, que la producción científica se vincularía fuertemente al trabajo del profesor contratado que no es asociado –es decir, contratados doctores, visitantes, ayudantes doctores, etc.– con los consecuentes efectos de mayor presión y estrés por publicar entre estos cuerpos docentes (Goyanes & Rodríguez-Gómez, 2018); y dos, que los profesores asociados se estén sumando progresivamente al sistema de producción científica para aportar méritos que favorecieran una vinculación laboral más estable con la universidad. Si este segundo escenario fuera real, se explicaría una de las causas de la evolución incremental en el número de nuevos doctores: el aumento de profesionales de la comunicación que obtienen el título de doctor para ingresar en el sistema universitario –

quizá por los altos niveles de desempleo que sufre el sector (Palacio, 2018)–. Conocer en qué medida este fenómeno afecta a la contratación y estabilidad laboral de los académicos de carrera es una cuestión que excede los objetivos del presente estudio.

A pesar de la baja tasa de representación de las tesis doctorales (1,6 %) y artículos científicos (0,7 %) en el área de comunicación respecto a las tesis y artículos científicos de todas las áreas, las pruebas estadísticas muestran una fuerte asociación en el primer caso (PI₄) y una asociación probable en el segundo (PI₅), de manera que las variables que condicionan al conjunto de la producción científica –en este caso la evolución del profesorado, del número de doctores y del número de artículos– deberían afectar en igual o similar medida a una de las áreas que la integran: la producción de la investigación en comunicación.

El número de artículos científicos en el área de la comunicación se ha duplicado durante la serie temporal 2005-2015 (PI₆). El análisis longitudinal revela un incremento del conocimiento en la aplicación de métodos empíricos, uno de los requisitos indispensables que exigen las revistas de mayor impacto cuando se presenta una investigación. Sin embargo, este desarrollo continúa siendo incipiente (PI₇). El uso de encuestas, por ejemplo, es minoritario, y el conocimiento y la representatividad de las pruebas estadísticas es muy limitado. El hecho de que el análisis de contenido y las noticias digitales en prensa sean el método y los objetos de estudio más recurrentes entre los investigadores, parece evidenciar que el restringido uso de las encuestas representativas se debe a su alto coste y a la falta de un conocimiento más pormenorizado de las prácticas de investigación con esa técnica.

Las frecuencias relativas al nivel de especialización de los objetos de estudio, intrínsecamente relacionadas con la especialización de los autores, muestran el aumento de esta variable con el paso de los años (PI₈). Se trata de una disposición lógica que ya habían percibido otros investigadores (Martínez-Nicolás *et al.*, 2017). Los datos revelan un nivel conveniente de especialización en los objetos de estudio, consecuencia de un sistema científico que evoluciona en la precisión técnica y temática. No obstante, un aumento continuado del nivel de especialización puede convertirse en uno de los caballos de Troya de la producción científica. Si los investigadores tratamos de encontrar la originalidad en micro-nichos de estudio o en las mínimas diferencias de objetos ya explorados con la intención de mantener un ritmo productivo intensivo y meritocrático, podría alcanzarse un nivel de hiper-especialización que, por una parte, comprometería las investigaciones holísticas y, por otra, reduciría la importancia de uno de los objetivos inalienables en el proceso de una investigación: su aportación a la sociedad.

La evolución de las áreas de estudio manifiesta igualmente un sistema científico que avanza en la selección de objetos cada vez más específicos. El hecho de que los artículos que tratan varias áreas a la vez constituyan tan solo el 2,8 % en el 2015, induce a pensar que los investigadores divulgan sus hallazgos en áreas cada vez más especializadas, propio de un sistema científico que busca el rigor como base de crecimiento. Pero también puede ser propio de un sistema que se “estaría adaptando a la llamada de colaboraciones de cada revista, algo que [los autores] aplicarían para incrementar impactos” (Costa, 2017, p. 11).

El reducido número de revistas especializadas en un área dentro del área de la comunicación (solo tres de once: EMP, HyCS y *Comunicar*) sugiere una delimitación difuminada de las especialidades en el sistema editorial, al menos entre las revistas españolas de mayor impacto (PI₉). La tendencia general es reducir el número de artículos relativos al área de especialidad de la revista –periodismo, biblioteconomía, etc.–, y publicar un número creciente en áreas ajenas a ella. Esto denota que el sistema español en comunicación tiene dificultades para albergar publicaciones de mayor nivel de especialización. De esta forma, las diferencias entre revistas no se aprecian tanto por su especialidad, sino por las exigencias metodológicas o estilísticas y, sobre todo, por el factor de impacto.

La evolución observada de las técnicas, los objetos y la especialización de las revistas sugiere que un incremento de la financiación para la producción y divulgación científicas

permitiría mejorar los métodos de investigación, con técnicas más complejas y sofisticadas – dado que el sistema muestra signos de perfeccionamiento en este sentido–, y mantener una estructura editorial más especializada, abordando nuevas cuestiones y objetos –o cuestiones y objetos ya tratados–, con perspectivas innovadoras.

En resumen, la investigación en comunicación parece asentarse sobre un modelo de crecimiento intensivo que aúna la excelencia con la inclusión de textos de cuestionable rigurosidad científica y aportación social. Los hallazgos demuestran el perfeccionamiento de instrumentos de recopilación e interpretación –para algunas técnicas de manera muy incipiente–, y la tendencia hacia la especialización de los objetos de estudio –que parecen avanzar hacia el umbral de la hiper-especialización–. El aumento de la contratación temporal y la inestabilidad laboral, unidos al incremento en la dificultad de los criterios de evaluación y el crecimiento del número de doctores, predice un modelo liderado en buena parte por la competitividad meritocrática. La insuficiente financiación pública (Hernández & Pérez, 2017), situada por debajo de los estándares internacionales (Julià, 2014), y la evaluación de méritos como el único procedimiento para solventar el exceso de demanda laboral en el sistema académico, sugiere un crecimiento en la producción científica de artículos que mostrará claras mejoras –perfeccionamiento de las técnicas de investigación y precisión en la especialización temática–, pero que también continuará arrastrando los viejos vicios y debilidades que estamos ahora experimentando –producción intensiva meritocrática, redundancia metodológica, hiper-especialización y escasa aportación social–.

5. Limitaciones y estudios futuros

Este estudio presenta limitaciones que merecen ser discutidas y solventadas en futuras investigaciones. En primer lugar, la definición de competitividad no es del todo precisa. Aunque medir la variable “artículos científicos publicados en revistas especializadas” pueda resultar orientativo para cuantificar este concepto, dado que es el factor de mayor peso en la obtención de un puesto de trabajo académico, se descartan otros méritos, como las estancias internacionales o la participación en congresos que hubieran afinado su interpretación. En segundo lugar, para el análisis de los datos macro-económicos, aunque se ha asumido que las series temporales no estacionarias no son independientes y, por lo tanto, se precisaba la confirmación de los test de no autocorrelación en los modelos de regresión, el reducido número de años –trece– obliga a interpretar los resultados estadísticos con cautela. En tercer lugar, a pesar de que la medición del nivel de especialización de los objetos de estudio fue minuciosa, junto al diseño de esta técnica *ad hoc* no se generaron los mecanismos científicos que verificaran su fiabilidad, por lo que se precisa especial prudencia en la interpretación de estos hallazgos. Por último, hubiera resultado muy enriquecedor completar el análisis cuantitativo con técnicas cualitativas, como las entrevistas en profundidad o los grupos de discusión, que hubieran aportado los argumentos de los propios investigadores sobre las causas, consecuencias y posibles soluciones respecto a los temas abordados. Se abre así una futura línea de investigación que se vincularía coherentemente con los objetivos de la presente, pudiendo profundizar en sus hallazgos y precisar sus interpretaciones.

A pesar de estas limitaciones, el estudio ofrece una interpretación sólida y fundamentada de las dinámicas esenciales del sistema de investigación en comunicación en España.

6. Referencias

- Abadal, E. (Ed.) (2017). *Revistas científicas. Situación actual y retos de futuro*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Alsina, R. & García, L. (2008). Teoría e investigación de la comunicación en España: Notas para un debate. *Congreso Internacional Fundacional AE-IC*. Santiago de Compostela: Asociación Española de Investigación de la Comunicación / Universidad de Santiago de Compostela.

- Aneca (2017). Publicación de los criterios de evaluación del programa Academia. Retrieved from <http://www.aneca.es/Sala-de-prensa/Noticias/2017/Publicacion-de-los-criterios-de-evaluacion-del-programa-ACADEMIA>.
- Baladrón-Pazos, A. J. & Correyero-Ruiz, B. (2012). Futuro de las revistas científicas de comunicación en España. *El profesional de la información*, 21(1), 34-42.
- Bustamante, E. (2018). La investigación en Comunicación en España. Luces y Sombras. *adComunica*, 15, 285-288.
- Caffarel-Serra, C. Ortega-Mohedano, F. & Gaitán-Moya, J. A. (2017). Investigación en Comunicación en la universidad española en el período 2007-2014. *El profesional de la información*, 26(2), 218-227.
- Carrasco, A. & Saperas, E. (2015). Tendencias internacionales de la investigación en comunicación actual: modalidades de investigación, objetos de estudio y usos de la teoría en los *papers* de *Journal of communication* (2008-2013). *III Congreso Nacional de Metodología de la Investigación en Comunicación. Sección de Teorías y Métodos de Investigación en Comunicación de la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AE-IC)*. Málaga: Asociación Española de Investigación de la Comunicación / Universidad de Málaga.
- Castillo, A. & Carretón, M. C. (2010). Investigación en Comunicación. Estudio bibliométrico de las Revistas de Comunicación en España. *Comunicación y sociedad*, 23(2), 289-327.
- Civil, M. & Reguero, N. (2008). La investigación en comunicación en España. Análisis de los proyectos competitivos aprobados en el marco del Plan Nacional I+D+I 2004-2007. *Congreso Internacional Fundacional AE-IC*. Santiago de Compostela: Asociación Española de Investigación de la Comunicación / Universidad de Santiago de Compostela.
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and psychological measurement*, 20(1), 37-46.
- Coslado, M. A., Lacunza, I. & Ros, G. (2011). Evaluación de la calidad de revistas científicas españolas: análisis de sus procesos de revisión. *El profesional de la información*, 20(2), 159-164.
- Costa, C. (2017). Análisis de la productividad y visibilidad en Scopus de los investigadores españoles en Comunicación. *Observatorio (OBS*) Journal*, 11(3), 1-16.
- Delgado-López, E., Ruiz-Pérez, R. & Jiménez-Contreras, E. (2006). *La Edición de Revistas Científicas. Directrices, Criterios y Modelos de Evaluación*. Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.
- De-Filippo, D. (2013). La producción científica española en Comunicación en WOS. Las revistas indexadas en SSCI (2007-12) / Spanish Scientific Output in Communication Sciences in WOS. The Scientific Journals in SSCI (2007-12). *Comunicar*, 41, 25-34.
- De Nó, J. & Molero, J. (2017). Informe de urgencia sobre inversión en I+D+i en los Presupuestos Generales del Estado para 2017. COSCE-Confederación de Sociedades Científicas de España. Retrieved from <http://www.cosce.org/nota-de-alcance-sobre-los-recursos-destinados-a-idi-en-los-pge-aprobados-para-2017/>.
- De Pablos, J. M. (2010). Análisis de las revistas españolas de Comunicación, tras la actualización del índice de impacto de 2009. *II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*. La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- DICE – Base de datos para la Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas (2018). Retrieved from <http://epuc.cchs.csic.es/dice/>.
- Escribà, E. & Cortiñas, S. (2013). La internacionalización y las coautorías en las principales revistas científicas de Comunicación en España / Internationalization and Coauthorship in Major Communication Journals in Spain. *Comunicar*, 41, 35-44.

- Fernández, D. & Masip, P. (2013). Tres décadas de investigación española en comunicación: hacia la mayoría de edad / Three Decades of Spanish Communication Research: Towards Legal Age. *Comunicar*, 41, 15-24.
- Fernández, D., Masip, P. & Bergillos, I. (2013). El precio de la internacionalidad: la dualidad en los patrones de publicación de los investigadores españoles en comunicación. *Revista Española de Documentación Científica*, 36(2), 1-19.
- Gómez-Hernández, J. A. (2015). Efectos negativos de los criterios de evaluación de la actividad investigadora para el sistema de comunicación científica en español. *Anuario ThinkEPI*, 9, 200-206.
- Goyanes, M. (2015). ¿Hacia una investigación estandarizada? *Observatorio (OBS) Journal*, 9(3), 85-99.
- Goyanes, M. & Rodríguez-Gómez, E. F. (2018). ¿Por qué publicamos? Prevalencia, motivaciones y consecuencias de publicar o perecer. *El profesional de la información*, 27(3), 548-558.
- Guamán-Hernández, A. (2013). De la estabilidad en el empleo a la precariedad laboral por la vía de la contratación temporal: la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo como paradigma del trabajo precario. *Anuario de la Facultad de Derecho* (Universidad de Alcalá), 6, 103-136.
- Halfman, W. & Radde, H. (2015). The Academic Manifesto: From an Occupied to a Public University. *Minerva*, 53, 165-187.
- Hernández, J. & Pérez, J. A. (Dir.) (2017). La Universidad española en cifras 2015/2016. CRUE-Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. Retrieved from http://www.crue.org/Documentos%20compartidos/Publicaciones/Universidad%20Espa%C3%B1ola%20en%20cifras/UEC_Digital_WEB.pdf.
- Jones, D. (2007). La comunicación en el escaparate. In B. Díaz Nosty (Dir.), *Tendencias'07. Medios de comunicación: el escenario iberoamericano* (pp. 395-408). Ariel: Barcelona / Madrid: Fundación Telefónica.
- Julià, J., Pérez, J. & Meliá, E. (2014). El cambio necesario de la universidad española, ante un nuevo escenario económico. *Interciencia*, 39(1), 60-67.
- Landis, R. & Koch, G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, 33(1), 159-174.
- López, P. & Vicente, M. (2011). Métodos y técnicas de investigación dominantes en las revistas científicas españolas sobre comunicación (2000-2009). En J. L. Piñuel Raigada, C. Lozano Ascensio & A. García Jiménez (Eds.), *Investigar la comunicación en España*. Fuenlabrada: Asociación Española de Investigación de la Comunicación / Universidad Rey Juan Carlos.
- Martínez-Nicolás, M. (2006). Masa (en situación) crítica. La investigación sobre periodismo en España: comunidad científica e intereses de conocimiento. *Anàlisi*, 33.
- Martínez-Nicolás, M. (2007). Agitación en el campo. Nueve ideas para la investigación sobre Comunicación Política en España. *Política y Sociedad*, 44(2), 209-227.
- Martínez-Nicolás, M., Saperas, E. & Carrasco, A. (2017). Journalism research in Spain. Analysis of research articles published in Spanish journals over the past 25 years (1990-2014). *Communication & Society*, 30(4), 149-166.
- Martínez-Nicolás, M. & Saperas, E. (2011). La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas. *Revista Latina de Comunicación Social*, 66, 101-129.
- Masip, P. (2011). Efecto Aneca: producción española en comunicación en el Social Science Citation Index. *Anuario ThinkEPI*, 5, 206-210.
- MEDC – Ministerio de Educación, Deporte y (2018). Estadística de financiación y gasto de las universidades públicas. Retrieved from <https://www.mecd.gob.es/servicios-al->

- ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/universitaria/estadisticas/estadistica-de-financiacion-y-gasto-universitario.html.
- MEDC – Ministerio de Educación, Deporte y Cultura (2017). Datos y cifras del sistema universitario español. Curso 2015/2016. Secretaría General Técnica, Subdirección General de Documentación y Publicaciones. Retrieved from <http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/educacion/universitaria/estadisticas/personal-universitario.html>.
- MINECO – Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (2018). Plan estatal de investigación científica, técnica y de innovación. Retrieved from <http://www.idi.mineco.gob.es/stfls/MICINN/Prensa/FICHEROS/2018/PlanEstatIDIDI.pdf>.
- Morañas, M. (2005). Investigación de la comunicación y política científica en España. Ponencia presentada en la Reunión Científica de la Sociedad Española de Periodística (SEP). Santiago de Compostela, 27 y 28 de mayo de 2005.
- Palacio, L. (Dir.) (2018). *Informe anual de la profesión periodística*. Madrid: Asociación de la Prensa de Madrid.
- Perceval, J. M. & Fornieles, J. (2008). Confucio contra Sócrates: la perversa relación entre la investigación y la acreditación. *Anàlisi*, 36, 213-224.
- Piñeiro-Otero, T. (2018). Problemática universalización de los indicadores de evaluación científica. Crítica desde la investigación en comunicación radiofónica. *El profesional de la información*, 27(2), 254-266.
- Piñuel, J. L., Lozano, C. & García, A. (2011). *Investigar la Comunicación en España*. Fuenlabrada: Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Rey Juan Carlos.
- Piñuel, J. L., Sánchez-Carrión, J. J., Peñafiel, C., Díaz Nosty, B. & Marzal, J. (2018). El estudio MapCom y la investigación en España en las Tesis Doctorales y Proyectos I+D. Proyecto I+D Mapcom.
- Prado, E. (2017). Política científica, publicación e internacionalización en el campo de la comunicación en España. In M. de Lemos Martins (Ed.), *A internacionalização das comunidades lusófonas e ibero-americanas de ciências sociais e humanas. O caso das ciências da comunicação* (pp. 201-215). CECS-Publicações / eBooks.
- Quirós, F. (2016). La universidad gerencial en Europa y los procedimientos de evaluación de la calidad de la docencia y la investigación en España. *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, 133, 191-208.
- Reig, R. (2014). La investigación dependiente: crítica estructural al sistema JCR. *Ámbitos*, 27, 1-33.
- Rodríguez-Gómez, E. F. (2016). Aportación científica de los congresos de la AE-IC (2008-2014): reseña histórica y estado actual de la investigación en Comunicación. *Historia y Comunicación Social*, 21(1), 115-137.
- Rodríguez-Martínez, C. (2014). La proletarización del profesorado en la LOMCE y en las nuevas políticas educativas: de actores a culpables. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 28(3), 73-87.
- Saperas, E. & Carrasco, A. (2017) ¿Cómo investigamos la comunicación en España? La producción científica en revistas especializadas (1990-2014). Métodos y técnicas de investigación. In *IV Congreso Nacional de Metodología de la investigación en comunicación. Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC). Sección de Teorías y Métodos de Investigación en Comunicación*. Castellón: Universitat Jaume I. 23 y 24 de noviembre de 2017.
- Soriano, J. (2008). El efecto ANECA. *Congreso Internacional Fundacional AE-IC*. Santiago de Compostela: Asociación Española de Investigación de la Comunicación / Universidad de Santiago de Compostela.
- Toharia, L. (2002). El modelo español de contratación temporal. *Temas laborales*, 64, 117-142.